

“Globalización en retrospectiva: La reconstrucción desde el 98 *cubano*”

Dr. Claudio Gallegos
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca – ARGENTINA
cgallegos@uns.edu.ar

INTRODUCCIÓN

La guerra hispano – cubano – americana¹ que se lleva a cabo en el año 1898 plantea una serie de modificaciones estructurales para Nuestramérica² que nos vincula con tópicos relacionados a la economía, la política, la sociedad, la cultura, etc. El nuevo escenario caracterizado por la gradual presencia de los Estados Unidos en el territorio y en los ámbitos de decisión de los jóvenes estados marca un cambio sustancial a considerar.

Vincular este hecho con la temática de la globalización parece, a simple vista, una hazaña imposible, pero si nos detenemos a analizar las transformaciones que representa para el continente el desalojo de una matriz de dominación formal, como la española, y el inicio de un tipo de dominación propio de un imperialismo de carácter moderno, como el estadounidense, veremos que la materialización de los rasgos generales de la globalización comienzan a vislumbrarse a partir de 1898.³

¹ Fue el profesor Samuel Flagg Bemis quien opta por cambiar el nombre de la guerra de “Guerra hispano – americana” a “Guerra hispano – cubano – americana”, en la edición de 1959 de su *Short History of American Diplomacy*, reconociendo así mismo las contribuciones de los historiadores cubanos en causar ese cambio.

² Término acuñado por José Martí

³ Ver: Kriger, 2009:4

La mundialización que conlleva la globalización, gracias a la modernización de los medios de comunicación, puede pensarse desde el intento de frenar las ansias europeas sobre Nuestramérica con las ansias de Estados Unidos sobre el mismo sector. Nuevos acuerdos comerciales, nuevas y más rutas de navegación, empresas de gran magnitud destinadas a las comunicaciones y al intercambio (como fue el estudio y posterior creación del Canal de Panamá), diversidad de culturas en contacto, cuestiones de soberanía, etc., son solo algunos puntos en íntima relación con la globalización. No olvidemos tampoco, que la consolidación de los estados se da entre finales del siglo XIX y principios del XX; su creación remite, entre otras cosas, a la institucionalización de las condiciones inevitables del proceso de globalización que luego necesita de su debilitamiento – del Estado - para seguir adelante.

Para el desarrollo de nuestra postura hemos decidido tener en cuenta la dualidad conceptual creada por Ulrich Beck (globalidad – globalización), por medio de la cual intentaremos desarrollar la idea de que el *98 cubano* se erige como el tránsito de la globalidad a la globalización para Nuestramérica por lo menos, considerando el nuevo mapa económico y político, así como también las transformaciones sociales y los replanteos identitarios. En otras palabras, la reconfiguración de fuerzas, y las modificaciones estructurales que plantea el *98 cubano* generan las condiciones necesarias para el desarrollo de la globalización.

Los estudios que han tenido lugar en los últimos años sobre las causas y consecuencias del 98 confirman que la declinación del imperio español y las nuevas formas de dominación imperial inauguradas por los Estados Unidos de Norteamérica alterarían en cada continente y en cada país la correlación de fuerzas y las maneras de hacer política en el ámbito interno e internacional.⁴

SOBRE LOS CONCEPTOS

La pluralidad de significados que se le han atribuido al concepto globalización plantea una ambigüedad a la hora de analizarlo como proceso. Por ello, es necesario

⁴ Cfr. Cortés Zabala y Naranjo, 1999:16

acordar algunos puntos en lo que respecta a la globalización. Comencemos considerando algunas definiciones:

Miriam Kriger nos recuerda que el término es utilizado por primera vez en la década de 1960 para luego imponerse en los 80, primero en el mundo de las finanzas, luego en la totalidad de la economía y finalmente en el resto de las ciencias sociales.⁵ La autora plantea el tema desde una visión económica pensándolo en dos modos: “como fenómeno reciente y neutro, o como resultado de un proceso histórico producto de la acción de agentes claves intervinientes”.⁶ De esta manera, la integración y la independencia son los conceptos centrales para el primer caso, mientras que para el segundo la complejidad del fenómeno lo eleva a una nueva etapa de la expansión capitalista, con los cambios vertiginosos pertinentes.⁷

Para Anthony Giddens, la globalización representa “la intensificación en escala mundial de las relaciones sociales que enlazan localidades muy distantes, de tal modo que lo que ocurre en una está determinado por acontecimientos sucedidos a muchas millas de distancia y viceversa”.⁸

Para profundizar la definición de Giddens es pertinente la propuesta de Miguel Sáez, quien considera que la globalización “hace referencia a la creciente internacionalización de los procesos económicos (producción, inversión, comercio y finanzas), políticos y culturales, dando como resultado su acelerada interdependencia a nivel mundial y la generación de poderes y dinámicas que tienden a rebasar la capacidad de acción de los Estados y de los actores tradicionales condicionando claramente sus intervenciones”.⁹

En una tónica de tipo marxista, Alberto Bonnet sostiene que el término globalización “designa una determinada combinación de procesos económicos, sociales, políticos, ideológicos y culturales que puede ser entendida como una nueva etapa de acelerada extensión e intensificación de las relaciones sociales capitalistas. Esta combinación no remite a un mero agregado de procesos dispersos, pero tampoco a una

⁵ Cfr. Kriger, 2009:2

⁶ Cfr. Kriger, 2009:2

⁷ Cfr. Kriger, 2009:3

⁸ Rivas, 1996:957

⁹ Sáez, 1998:11

estructura cohesionada por relaciones de funcionalidad. Se refiere en cambio a una combinación de procesos, una constelación, determinada por el único principio que puede considerarse articulador y convertir en inteligibles este tipo de totalidades complejas y antagónicas: la lucha de clases”.¹⁰

En una definición que establece más claramente marcos temporales, Federico García Morales, anota que con el nombre de globalización se designa “a un crecimiento experimentado por el capital lanzado en una fase aguda de acumulación e interactividad, que tuvo como centro de acumulación al sistema de las Corporaciones Transnacionales que operaban principalmente desde bases en los países de la Tríada (EEUU, Japón y Europa) en interdependencia con otras unidades del sistema mundial, como organismos financieros supranacionales, estados, bloques de estados y consumidores”.¹¹

En función del planteo de nuestro trabajo es necesario aclarar la teoría de Ulrich Beck, desarrollada en su interesante libro *¿Qué es la Globalización?* La distinción hecha por Beck reconoce los diferentes fenómenos gestados en la segunda modernidad frente a la economía mundial y la individualización. El quehacer político y el papel de la soberanía son reconcebidos en la nueva dinámica global del Estado nacional. Hablar de la popularidad y del uso extenso del término globalización es también hablar de su confusión, no menos extensa. En aras de aclarar la diferenciación de los fenómenos surgidos entre los siglos XV y XX, es que Beck define lo que es la globalización y la globalidad.

El primero de estos fenómenos cuya gestación se remonta a tiempos mucho más remotos que las últimas décadas del siglo XX es el de la globalidad. Partiendo de la premisa de que la tesis de los espacios cerrados es ilusoria, apunta Beck que “hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial”.¹² A pesar de que la intensidad de la permeabilidad de las fronteras entre naciones o grupos siempre ha variado en espacio y tiempo, ésta nunca ha dejado de ser una realidad innegable. La idea de globalidad apela a esa interacción de las distintas formas culturales, económicas y políticas que siempre se han hecho presentes. En otras palabras, la globalidad nos recuerda el hecho de que “nada de

¹⁰Bonnet, 2002:1

¹¹García Morales, 2001:2

¹²Beck, 1998:28

cuánto ocurra en nuestro planeta podrá ser un suceso localmente delimitado”.¹³ Nada nuevo para nuestro siglo ni para varios anteriores.

Todo aquello que quedaba al margen de la integración de un Estado-nación y de sus designios encuentra su ámbito en la globalidad. La totalidad de las relaciones sociales ajenas a la política ‘doméstica’, planteadas como “sociedad mundial”,¹⁴ ilustran esa pluralidad percibida carente de fronteras y de dominio soberano. Recuperando a M. Albrow, Beck comprende esto como una “pluralidad sin unidad”.¹⁵ La percepción global de las diferencias locales convergentes en puntos carentes de fronteras políticas es la antesala de las posteriores globalizaciones.

De esta forma, transitamos del entendimiento de globalidad al surgimiento de la globalización. Para Beck, globalización “significa los *procesos* en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios.”¹⁶ Este conjunto de procesos se monta en la propia dinámica de la globalidad para sumarse a los esfuerzos volubles de la segunda modernidad. Esto se explica por el diferenciador esencial que implica la *irrevisabilidad de la globalidad resultante*. Eso mismo es la globalización.

Ahora bien, ese período de transición de la globalidad a la globalización puede enmarcarse claramente en una franja temporal que se extiende entre el conflicto internacional cubano de 1898 hasta, como sostienen Arceo y Schorr, “la erosión del Estado de Bienestar, el relanzamiento de la acumulación, la internacionalización y deslocalización de los procesos productivos, y la configuración centro-periferia, luego de las principales alteraciones en los países periféricos sobre el último tercio del siglo XX”.¹⁷ Las condiciones necesarias para el desarrollo de la globalización en el sentido de las definiciones que planteamos anteriormente se gestan en ese momento.

¹³ Beck, 1998:30

¹⁴ Beck, 1998:28

¹⁵ Beck, 1998:29

¹⁶ Ibidem

¹⁷ Arceo y Schorr, 2009:2

Según Ana Wortman, la globalización, en principio, está signada por una cuestión ideológica: el triunfo del capitalismo.¹⁸ Y ese triunfo tiene sus bases en el despliegue de fuerzas que se evidencian luego de los conflictos desatados en el Caribe. Eso es lo que analizaremos a continuación.

LA IMPORTANCIA DEL AÑO 1898

El año 1810 representa para Nuestramérica el inicio de una serie de procesos relacionados no solo con la conformación de los Estados – nación, luego de obtener la independencia de España, sino también una reconfiguración de patrones identitarios que aspiran a establecer las identidades de las recientes naciones (en conflicto con las de carácter indígena). Pero hubo de transcurrir casi un siglo para que los cuestionamientos se reavivaran y se replantearan los procesos que desde inicios del siglo XIX se venían desarrollando. En este sentido, la guerra hispano – cubano – americana cierra el ciclo de dominación del viejo imperio español dejando a los pueblos de Nuestramérica frente al poder expansionista de los Estados Unidos. La reacción inmediata fue el volverse sobre sí mismos para reconocerse frente a un mundo que ampliaba sus marcos globales. Un ciclo en la historia moderna y contemporánea de la humanidad, inaugurado en 1492 con la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, había concluido. En contrapartida comenzaba un proceso de transformación global y radical del mundo americano que aún continúa en el presente.

Los paradigmas de modernidad y progreso comienzan a caracterizar el nuevo escenario internacional, en base a una diversidad de proyectos y procesos que sirven de plataforma para la globalización. En este sentido se torna necesaria la búsqueda de raíces históricas, para lo cual la respuesta fue la reconstrucción del pasado prehispánico, y una nueva mirada al período colonial a modo de freno al avasallante imperio anglosajón. Si bien es cierto que se produce una vuelta a los elementos culturales hispano - criollo y latino, la fuerza del naciente imperialismo norteamericano arrastraría con todo tipo de estructuras ya sean económicas, políticas y sociales, para luego replantear las formas de producir bienes, la organización social, los patrones de comportamiento político, la

¹⁸ Wortman, 2009:1

diplomacia, etc. Como sostienen Cortés Zabala y Naranjo, “la celeridad de las transformaciones que no pararon con la confrontación bélica de 1898, y que en cada región o país tuvieron ritmos propios, dotaron de nuevas instituciones, agentes sociales e ideas el debate sobre la nación y el Estado.”¹⁹

Para el tratamiento del tema del *98 cubano* como punto de inflexión para la globalización en Nuestramérica, resulta pertinente partir de la premisa consignada por Mariátegui: “la historia es siempre una continuación y un comienzo”. En función de las consecuencias de la guerra en la zona caribeña se establecen en nuestra región nuevas condiciones de desarrollo, contexto internacional que replanteó el problema nacional, la unidad nustramericana, la identidad, etc.

Siguiendo el planteo, vemos que la continuación de la historia de Nuestramérica, en sus aspectos medulares, la guerra, la decadencia del viejo colonialismo español y el asenso del imperialismo representan un “punto de partida” para dejar en claro el carácter antinacional de las clases dominantes (oligarquía terrateniente) y la presencia de nuevos actores sociales en esta lucha (sobre todo los obreros y una incipiente clase media), situación que permitió la aparición de una nueva ideología antiimperialista, que “oponen al expansionismo e imperialismo norteamericano, la necesidad de una construcción autónoma y democrática, con un nuevo planteamiento de unidad latinoamericana.”²⁰

El ingreso de los Estados Unidos al conflicto armado transformó el acontecimiento de la independencia cubana en una guerra de tipo imperialista destinada al control de territorios y de mercados de materias primas y de consumo. La concentración de capitales y la exportación de los mismos pasó a ser el botín de guerra, lo cual nos vincula directamente con un nuevo tipo de sujeción al que en general se denomina neocolonialismo, incrementando de manera sustancial la subordinación económica y política.

Las desigualdades patrimoniales entre personas y naciones se agudizan, el capitalismo como sistema las promueve por medio de la competencia y la rivalidad. Con Estado Unidos al frente, Nuestramérica se ve desfavorecida. De hecho para 1900, las

¹⁹ Cortés Zabala y Naranjo, 1999:15

²⁰ Cfr. Cortes Zabala y Naranjo, 1999: 285 – 286. Quizá podría quedar abierto un planteo comparativo entre estos grupos que se enfrentan al poder y los que comenta Wortman, de carácter local y comunitarista. Wortman, 1999:7

exportaciones de los estadounidenses se habían cuádruplicado en relación a 1870, habiéndose variado la estructura de los bienes exportados con un aumento sustancial a favor de las manufacturas.²¹ Dentro del sistema capitalista mundial, centro y Sudamérica son relegados a productores y exportadores de materias primas y por lo tanto como colonias que abastecían la industria y las finanzas del capitalismo.

1898 bosqueja a su vez un replanteamiento a nivel continental de las identidades nacionales. Con la caída de España y la sofocante presencia estadounidense los debates en torno a la latinidad y sajonidad proliferaron.²² Frente a la hegemonía norteamericana, la conciencia de hispanoamericana cobró relevancia en la mayoría de los estados de Nuestramérica que intentaron aceptarse y entenderse tal como eran, proyectando organizaciones comunes en torno a la unidad.

Como sostiene Carlos Altamirano, “el conflicto y la derrota de España alimentaron, como reacción, el sentimiento de pertenencia a una patria común, la patria hispanoamericana o latinoamericana, no sólo diferente sino refractaria y aun antitética de los valores de la civilización anglosajona, cuyo afán de dominio se hacía manifiesto en el expansionismo de los Estados Unidos”.²³

La guerra entre España y el país del norte por las posesiones en la zona del Caribe y también del Pacífico evidencian claramente los objetivos imperialistas en base a la expansión capitalista como fundamento ideológico de la globalización. Fue típico en la época, el apoyo que diversos intelectuales evidenciaron no solo con España sino también con los ideales independentistas de la población cubana.

1898 representa un punto de inflexión en lo que respecta al reordenamiento económico, político, social y cultural en Nuestramérica. Las consecuencias de la guerra fueron de vital importancia a la hora de diseñar el rumbo de los países. La rearticulación de conceptos que dieron lugar y apertura a un conjunto muy diversificado de actores sociales fueron analizados desde el positivismo y el social-darwinismo en lo que respecta a la convivencia de modelos basados en libertades antiguas y libertades modernas. Allí se

²¹ Cortés Zabala y Naranjo, 1999:89

²² En este sentido hay que destacar la importancia del 98 como catalizador de las discusiones en torno a la superioridad y pretendida inferioridad de unos pueblos frente a otros. Para ampliar el tema se recomienda la lectura del texto de Lily Litvak, *Latinos y anglosajones: Orígenes de una polpémica*, Barcelona, Puvill, 1980.

²³ Altamirano, 1999:2

encuentran los prolegómenos de un capitalismo voraz consecuente con la transición de la globalidad a la globalización.

CONCLUSIONES

Considerar a la globalización como un fenómeno reciente sería un error. Es real que muchas de las características que se le atribuyen son observables desde la última década del siglo pasado, pero las condiciones materiales de su realización nos remonta a un pasado un poco más lejano. Siguiendo las consideraciones de Beck, la globalidad es parte necesaria de la globalización y el pasaje de una a otra no nos remite a una fecha específica. Nuestra idea es intentar pensar el 98 *cubano* como punto de inflexión desde el cual comienzan a vislumbrarse las modificaciones estructurales pertinentes para dar lugar a la globalización en todo su sentido. La guerra hispano – cubano – americana da como resultado la densa presencia de Estados Unidos y el replanteo de todo tipo de relaciones las cuales se enmarcan en la etapa de mayor expansión del capitalismo. De esta manera, en el ámbito económico las transformaciones son muy variadas no solo en el plano internacional sino también en el netamente local en donde las desigualdades, la pobreza y la marginación aumentan gradualmente.

La culminación del siglo XIX dejaba bien en claro la emergencia de un nuevo proceso de distribución y ajuste a escala mundial, en franca relación con el fenómeno de concentración de la producción y del capital financiero, sus necesidades de control sobre los mercados de capitales, las materias primas y el afianzamiento de nuevas estrategias para los sectores industriales en expansión. La trasnacionalización de las corporaciones monopólicas y la definitiva internacionalización del capitalismo, en otras palabras la división del mundo en centro y periferia, dieron a conocer las nuevas formas asumidas por el Imperialismo, entendido por muchos como una fase superior del capitalismo.

Desde el punto de vista social – cultural, el rescate de lo hispánico o lo latino frente a la fuerza anglosajona de Estados Unidos para reconsiderar identidades es muy importante. Esta inversión (intentan separarse de lo hispano en la época de la independencia para volver sobre la madre patria a menos de un siglo) no es inocente y mucho menos irrelevante. Porque el siglo XIX es moderno, no posmoderno, se entrega a la marcha irremediable del progreso, lo que implica la confianza en un proceso lineal y ascendente donde lo bárbaro y

lo primitivo ocupan los estratos más bajos y deben ubicarse en el pasado, mientras que lo civilizado se sitúa en los estratos más altos y debe ubicarse en el futuro.

Pensar el 98 como la plataforma de cambios para la globalización en el sentido de Beck, tiene el objetivo de buscar en nuestra propia historia continental las respuestas a problemáticas de orden mundial. Y en este sentido, elaborar periodizaciones que se enfrenten a las de tinte europea - occidental cobra aún más valor. Así, consideramos que el siglo XX comienza para Nuestramérica en 1898. Un siglo XX largo que desafía al caracterizado como corto por Eric Hobsbawm, con fecha de inicio en la primera guerra mundial.²⁴ Dicha posición representa una mirada etnocéntrica propia de un tipo de violencia epistémica que se contradice con la identidad nustramericana. Así, para los latinoamericanos el inicio del siglo XX podría instalarse en el 98 cubano dado que resulta el fin del colonialismo español en el continente y el inicio de la expansión imperialista de Estados Unidos que necesariamente modifica las estructuras geográficas, socioeconómicas y culturales de la región, como condición necesaria para la aventura planetaria de la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

- Altamirano, Carlos (2009) “Globalización e identidad Latinoamericana”. En: *Globalización, consumos e identidades en América latina*, CAICYT – CONICET Cursos, Área Ciencias Sociales, (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>)
- Arceo, Enrique y Schorr, Martín, “Globalización: repensando la relación centro – periferia”. En: *Globalización, consumos e identidades en América latina*, CAICYT – CONICET Cursos, Área Ciencias Sociales, (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>)
- Beck, Ulrich (1998) *¿Qué es la globalización?* Barcelona, Paidós.
- Bonnet, Alberto, “La globalización y las crisis latinoamericanas”, en *Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura*, febrero 2002. (<http://rcci.net/globalizacion/index.htm>)
- Cortés Zabala T. y Naranjo, C., (ed.) (1999) *El Caribe y América Latina: el 98 en la coyuntura imperial*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, volumen 1.

²⁴ Cfr. Fernández Retamar, 1998: 35 - 40

- Fernández Retamar, Roberto (1998) “Reflexiones sobre el significado del 98”. En: *Con Eñe. Revista de Cultura Hispanoamericana*. Monográfico, N° 3, Julio, Extremadura, CEEXCI.
- García Morales, Federico, “El ocaso de la globalización”, en *Globalización, Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura*, noviembre 2001. (<http://rcci.net/globalizacion/index.htm>)
- Kruger, Miriam (2009) “Introducción al concepto y la problemática de la globalización”. En: *Globalización, consumos e identidades en América latina*, CAICYT – CONICET Cursos, Área Ciencias Sociales, (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>)
- Litvak, Lily (1980) *Latinos y anglosajones: Orígenes de una polémica*, Barcelona, Puvill.
- Rivas, Fernando, “Teoría de la globalización y el Foro de Cooperación Económica de Asia”, *Revista Comercio Exterior*, Bancomext, Vol. 46, No. 12, México, diciembre 1996.
- Sáez, Miguel, “Globalización financiera, crisis mundial e impacto sobre América Latina”, en *Revista Economía y Política*, No. 4, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Cuenca, Cuenca, diciembre 1998.
- Wortman, Ana (2009) “¿De que estamos hablando cuando hablamos de globalización?” En: *Globalización, consumos e identidades en América latina*, CAICYT – CONICET Cursos, Área Ciencias Sociales, (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>)